

Tea Stilton

# El Fantasma de la Ópera

de Gaston Leroux



DESTINO

Tea Stilton

# El Fantasma de la Ópera



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son copyright, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Gaston Leroux

Adaptación libre de Tea Stilton

Coordinación del texto de Chiara Richelmi / Atlantyca S.p.A.

Colaboración editorial de Silvia Gilardi

Coordinación editorial y editing de Daniela Finistauri

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Cubierta: ilustración de Carla Debernardi (diseño) y Erika de Giglio (color);  
gráfica de Federica Fontana

Ilustraciones de la historia de Carolina Livio y Barbara Pellizzari (diseño), Valeria Cairoli (tinta plana) y Daria Cerchi (color)

Coordinación artística de Andrea Alba Benelle

Proyecto gráfico y compaginación de Federica Fontana

Título original: *Il Fantasma dell'Opera*

© de la traducción: Helena Aguilà Ruzola, 2020

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2019 – Mondadori Libri S.p.A. de PIEMME

www.geronimostilton.com

© 2021 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia

foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: marzo de 2021

ISBN: 978-84-08-23730-3

Depósito legal: B. 2.436-2021

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información [www.stiltoncheese.com](http://www.stiltoncheese.com)



## ¡El fantasma!



En el célebre Teatro de la Ópera de París, todo estaba preparado para la gran noche de gala que se había organizado en honor de los directores Debienne y Poligny.

Ambos estaban a punto de abandonar sus cargos y habían decidido celebrar su último día al frente de la dirección del *teatro* con un espectáculo magnífico, en el que los músicos más famosos de la época tocarían ante un público numeroso y elegante, impaciente por que se levantara el telón.

Entre bastidores, las *bailarinas* se estaban poniendo sus brillantes tutús y sus puntas. De pronto, una



## El fantasma de la ópera

compañera, la pequeña Cécile Jammes, entró en el camerino gritando:

—¡El *fantasma*! ¡Era él, lo he visto!

En la habitación llena de gente se armó un gran caos. En ese momento, *Christine Daaé*, una joven cantante de ópera, pasó por delante del camerino de las bailarinas. Estaba muy nerviosa, porque debutaba

aquella noche. La primera cantante, *CARLOTTA GIUDICELLI*, se había puesto enferma y ella tenía que sustituirla.

Christine esperaba estar a la altura...

Al oír los gritos que venían del otro camerino, la *chica* se asomó a la puerta, preocupada.

—¿Qué ocurre? —preguntó.

—¡La pequeña Jammes





ha visto al *fantasma de la ópera*! —respondió al instante una bailarina.

Christine se dirigió con ternura a la chiquilla, que seguía muy asustada.

—¿Estás segura, Cécile? Quizá solo fuera una sombra...

—¡No era una *sombra*! —negó la bailarina—.

Era un señor muy elegante, llevaba una capa y una máscara.

Christine se dio cuenta de que era la misma descripción que tiempo atrás le había dado Joseph Buquet, un tramoyista del *teatro*.

Así pues, la pequeña Jammes no era la primera persona que afirmaba haber visto al fantasma. Buquet solía contar que un día se encontró con un rostro *enmascarado* en una de las escaleras que bajaban al foso...

Las bailarinas siguieron discutiendo acaloradamente hasta que una de ellas, Meg Giry, tomó la palabra y afirmó muy seria:

—En mi opinión, Cécile simplemente ha visto a un músico y lo ha confundido con el fantasma.



## El fantasma de la ópera

—¿Es que tú no crees en el fantasma? —le preguntó una compañera.

—Claro que sí. El fantasma *existe*, pero no lleva capa —respondió Meg con mucha seguridad.

—¿Y tú cómo lo sabes? —quiso saber Cécile.

—Lo sé porque... me lo dijo mi madre —aclaró la joven.

Su madre, Madame Girya, trabajaba de acomodadora en el *Teatro de la Ópera*.

—El fantasma ve todas las funciones desde el palco n.º 5, pero nadie puede saber qué aspecto tiene, porque... es invisible.

Christine escuchaba la conversación con aire pensativo. Desde hacía tiempo, se decía que había un fantasma en el Teatro de la Ópera, pero muchos creían que era una *leyenda*, una broma o el fruto de la imaginación de algún tramoyista impresionable. Aunque el teatro era un lugar lleno de rincones ocultos, donde podían suceder cosas misteriosas...

Un sonido de pasos rápidos en el pasillo apartó a la joven *cantante* de sus pensamientos.

## ¡El fantasma!



—¿Quién será, *Christine*? —preguntó una bailarina, alarmada.

—¡Podría ser el fantasma! —exclamó la pequeña Jammes—. ¡No abras!





## El fantasma de la ópera

Los pasos se detuvieron justo delante de la puerta del camerino.

—¡Meg! Meg, abre, ¡soy yo!

Meg reconoció la voz de su madre y fue a abrir.

**Madame Gir** entró corriendo, sin aliento, y se llevó las manos al pecho.

PUES ESO...



—Traigo una noticia terrible... ¡Joseph Buquet ha muerto!

—¡¿Cómo dice, *madame*?! —exclamó Christine.

—Pues eso —prosiguió la señora—. Unos tramoyistas lo han encontrado en el tercer **foso**.

—Oh, pobre Buquet —suspiró la cantante. Madame Gir abrazó a su hija y susurró:



—Le advertí que no fuera por ahí hablando del fantasma. A él no le gusta que lo **molesten**...

—¿Qué tiene que ver el fantasma? —preguntó Christine al oír las palabras de la señora.

La madre de Meg se acercó a ella como si fuera a revelar un terrible secreto:

—Junto a Buquet han encontrado una cuerda.

—¡¿Una **cuerda**?!

—Sí. Y poco después, cuando los tramoyistas han vuelto a bajar, la cuerda había desaparecido...

Christine estaba muy confusa, pero no pudo preguntar nada más, ya que en ese momento la llamó un técnico del escenario:

—¡Vamos! **¡Tienes que salir a escena!**